

**GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN**

UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

**OPCIÓN DE TITULACIÓN
TESINA**

**DENOMINADA
EXPERIENCIAS RECURRENTESSOBRE LA INFLUENCIA DE LOS
PARES EN LA AUTORREGULACIÓN DE LAS EMOCIONES Y LA
ADOPCIÓN DE NORMAS DE CONVIVENCIA DENTRO DEL AULA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

**PRESENTA
*NIDIA MARÍA GUTIÉRREZ DORANTES***

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Coatzacoalcos, Ver., 08 de octubre 2022.

C. NIDIA MARIA GUTIERREZ DORANTES

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado: **EXPERIENCIAS RECURRENTESSOBRE LA INFLUENCIA DE LOS PARES EN LA AUTORREGULACIÓN DE LAS EMOCIONES Y LA ADOPCIÓN DE NORMAS DE CONVIVENCIA DENTRO DEL AULA.** Opción: **TESINA**, Modalidad: **RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL**, a propuesta de su asesor, **LIC. ANGELA HEREDIA ESPINOSA**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACION
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



Síntesis del trabajo “Experiencias recurrentes sobre la influencia de los pares en la autorregulación de las emociones y la adopción de normas de convivencia dentro del aula”.

El presente trabajo se llevó a cabo entre los años 2021 y 2022, y en él narro dos casos de muchos, que como docente de un colegio particular a partir del año 2009, el cual presta servicio a población de altos niveles de ingresos económicos, me ha tocado atender para lograr la integración de los pequeños en el inicio de su vida escolar. A lo largo de éstos años hemos observado como colectivo docente que los retos son cada vez más complejos y que el papel de los padres de familia, en los casos más críticos, pueden entorpecer nuestro trabajo en lugar de facilitarlos. El desconocimiento por parte de la población en general sobre el proceso del desarrollo socioemocional y moral en la infancia temprana puede hacer que la crianza de algunos niños les cree retos al enfrentarse a un grupo de coetáneos en la manera de procesar y gestionar sus emociones. En este punto los docentes vamos integrando a lo largo de los años estrategias, descritas en el presente documento, que apoyan a los pequeños a identificar sus emociones y reconocer las reglas sociales y morales que les permitirán integrarse a su contexto social dentro de la interacción con sus compañeros, con los cuales irán forjando muy probablemente lazos sociales y de amistad. De esta forma, presento a continuación las estrategias, recursos y situaciones didácticas que han dado resultados favorables para la socialización de los pequeños dentro del aula escolar.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
--------------------------	----------

CAPÍTULO I

IDENTIFICACIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	3
--	----------

1.1 Contexto Comunitario	3
---------------------------------------	----------

1.2 Contexto Educativo.....	7
------------------------------------	----------

CAPÍTULO II

NARRACIÓN DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA	12
--	-----------

2.1 Actividades.....	12
-----------------------------	-----------

2.2 Aportación de la Experiencia.....	14
--	-----------

2.3 Relación de Mi Experiencia con Mi Historia Escolar.....	15
--	-----------

CAPÍTULO III

PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE.....	19
--	-----------

3.1 Fundamentación Teórica.....	19
--	-----------

3.2 Descripción de la Alternativa.....	24
---	-----------

3.3 Alcances y Limitaciones	34
--	-----------

CONCLUSIONES	36
---------------------------	-----------

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
-----------------------------------	--

INTRODUCCIÓN

El proceso de socialización en la infancia temprana sitúa a los niños y niñas en un proceso de adopción de reglas y normas, que culturalmente se les ha otorgado a las familias. De esta forma, al llegar los pequeños a un espacio escolar formal, los educadores dan seguimientos a estos constructos socio morales ya formados desde casa.

En la actualidad es un escenario diferente al que nos enfrentamos al recibir a los niños en el aula en el nivel preescolar. Aunque no es una regla, si observamos en la mayoría de los infantes una desconocen las reglas básicas de cortesía y normas; además, la falta de autorregulación es una constante, que en la mayoría de los niños y niñas se adquiere con facilidad, pero en algunos casos es necesario abordar de diferentes maneras los procesos individuales para favorecer las regulación de emociones, resolución de conflictos mediante el diálogo y sobre todo establecer aquellos hábitos de estudio y trabajo que les irán formando como estudiantes en cada uno de los niveles educativos que vendrán a continuación.

Éste trabajo narra dos experiencias en las que como docente en el nivel preescolar de un colegio particular de la ciudad de Coatzacoalcos, en las cuales tuve que buscar estrategias para favorecer la adaptación de los niños a sus grupos escolares, respetar a su maestras, sus compañeros e ir poco a poco desarrollando su atención para crear ambientes de aprendizaje propios para ellos.

En el primer capítulo describo las características de nuestra localidad, del colegio y la labor docente que desempeñamos, aspectos claves que han influido en la forma indirecta, tanto en crianza como en la formación de valores de los niños que el día de hoy nos encontramos dentro de nuestras aulas.

El segundo capítulo aborda la experiencia como docente en el plantel y su relación con mi propia vida escolar, que de alguna forma u otra fue desarrollando mi vocación como docente. Finalmente, el tercer capítulo, se plantea la base teórico metodológica, que fundamentan la experiencia narrada, también se presenta la conclusión y se incluyen las referencias bibliográficas que son el apoyo para sustentar esta tesina.

Describo parte de mi formación profesional para desarrollar y buscar estrategias adecuadas que puedan incidir en mi práctica docente; así como los planes y herramientas de las cuales he echado mano para intervenir pedagógicamente para favorecer en primer lugar los aspectos emocionales y sociales, para incidir en los aspectos educativos y lograr los objetivos de los alumnos según sus grados y el programa de educación correspondiente.

De esta forma espero que el siguiente documento permita abrir un poco la brecha para reconocer cómo la sociedad actual y los cambios en los roles dentro las familias nos llevan a nuevos escenarios y nuevos retos que varían rápidamente y nos exigen un conocimiento cada vez más detallado de los procesos de desarrollo socioemocional en la infancia.

CAPÍTULO I

IDENTIFICACIÓN DE LA EXPERIENCIA

1.1 Contexto Comunitario

El Jardín de niños Mundo Mágico Preescolar se encuentra ubicado en la ciudad y puerto de Coatzacoalcos, en el estado de Veracruz, una ciudad en desarrollo, que durante años ha sido una parte fundamental en el desarrollo del país al poseer unos de los puertos más importantes a nivel nacional que va de la mano con una fuerte industria petroquímica.

- **Ubicación Geográfica**

El puerto de Coatzacoalcos, ubicado en el estado de Veracruz, es un puerto de altura de suma importancia para la región sureste de la república, según la Administración Portuario Integral (API), el Puerto de Coatzacoalcos mantiene una ubicación geográfica privilegiada en la región del Istmo de Tehuantepec; se encuentra en el extremo de la vía terrestre más corta entre el Océano Pacífico y el Golfo de México, a tan solo 302 km de distancia. Se localiza en la margen izquierda del río que lleva su nombre, el cual desemboca en el Golfo de México.

Además la (API), nos detalla que en nuestro municipio se localiza en la zona sur del estado de Veracruz, en las coordenadas 18°09' latitud norte y 94°26' longitud oeste, a una altura de 10 metros sobre el nivel del mar. Tiene una superficie de 471.16 km², lo que representa el 1% del total del estado.

Coatzacoalcos, limita con los municipios de Pajápan, Cosoleacaque, Minatitlán, Ixhuatlán del Sureste, Moloacán y Las Choapas; al norte con el Golfo de México y al este con el estado de Tabasco.

Como podemos advertir, nuestro municipio posee todas las ventajas de tener una costa y un río que ha sido fuente de recursos que ha permitido el progreso de toda la región incluso desde antes de su fundación, que se logró como municipio en el año de 1881.

Esta región posee un clima cálido, nuestra región es única “Llanura tropical, con áreas de selva baja inundable, pantanos y dunas efecto del viento sobre la arena marina”. La fauna

marítima es diversa y predominante, y de la terrestre podemos aun encontrar, coyotes silvestres, tlacuaches, iguanas y muchas clases de reptiles diversos. Así como aves marítimas como pelícanos y garzas a lo largo del litoral de nuestra ciudad. También nuestros familiares y ancestros nos narran que era común observar muchos especímenes como felinos salvajes, conejos, armadillos, así como especies marinas que ya no logramos ver con frecuencia, ejemplo de ellos las toninas y manatíes.

Las altas temperaturas que han alcanzado a llegar a más de 40 grados en primavera y verano, se ven disminuidas en la llegada del otoño, donde grandes lluvias torrenciales y eventos de norte, afectan la flora de nuestra región, perdurando de esta manera las palmeras y las plantas propias de nuestra región selvática. Son esos eventos de norte, los que han formado nuestras hermosas dunas, grandes extensiones de tierra que antes de aumentar la población, se dispersaban hasta llegar a la zona pantanosa de nuestra ciudad.

Al estar rodeados de ríos, arroyos y al margen del Golfo de México, Coatzacoalcos, posee un lugar privilegiado, con todos los recursos necesarios para el desarrollo y el crecimiento de la población, que se vio alentada a poblar el municipio debido a las bondades naturales en él.

- **Aspecto cultural**

La migración de gente de diversas regiones, incluso de diferentes países propicia que la cultura de Coatzacoalcos sea una mezcla importante de diferentes rasgos de los grupos que han venido a forjar un futuro en nuestra región. Lugar privilegiado tienen actividades culturales fuertemente arraigados como lo es la "Expoferia Coatza", lugar donde previo a la pandemia de Covid 19, año a año, el pueblo de Coatzacoalcos, se reunía para divertirse, ver eventos culturales y descubrir los productos y servicios que la región produce. Este ha sido un gran escaparate para todos los grupos culturales, que aprovechan la oportunidad para compartir con la gente sus habilidades artísticas.

La jarana y fandangos son eventos arraigados en la región, son una fusión de cultura poética y musical, donde los vecinos se reúnen y conviven al ritmo de la música. Las mayordomías son también muy comunes, fiestas religiosas en donde los devotos agradecen

los favores recibidos, mostrando una diversidad de platillos tradicionales, música y convivencia.

Por parte de las autoridades municipales y estatales se han impulsado a lo largo de los años diferentes eventos de grandes o medianas dimensiones, entre ellos destacan el Mosaico de Culturas, que hace una celebración a la migración que llegó a formar nuestra identidad como pueblo, recientemente tenemos el Festival desde nuestros Orígenes llevado a cabo este mismo año.

Algunos festivales han sido de gran dimensión como el Festival Internacional de la Salsa, sin embargo todos estos eventos no se logran consolidar y van cambiando de nombre con cada nueva administración. Son los pequeños grupos culturales, músicos, poetas, escritores entre otros quienes año con año, mueven, impulsan, provocan y gestionan espacios para difundir y mostrar sus obras y compartir con la gente su arte.

De esta forma, en Coatzacoalcos en sus fuertes tradiciones se destacan la celebración del Santo Patrono San José el día 19 de Marzo, la celebración a los Fieles Difuntos el 2 de Noviembre y las peregrinaciones a la Virgen de Guadalupe en diciembre, anteriormente se agregaba en estas celebraciones el Carnaval, sin embargo desde hace algunos años se ha dejado de llevar a cabo debido a ajustes presupuestales.

Finalmente después de mencionar todas las manifestaciones culturales previas, es posible afirmar, que aunque no existe un movimiento arraigado, central, la cultura en nuestra ciudad busca a partir de diferentes actores, sobrevivir, evolucionar y no dejar morir nuestras raíces porteñas.

• **Actividad económica**

Es esta ubicación privilegiada la que ha permitido una diversidad de la actividad económica a lo largo de los años, ha evolucionado de una pequeña población de pescadores, hacia el comercio regional y posteriormente una enorme fuerza el comercio y finalmente la industria petroquímica, se ha impuesto como la actividad económica predominante.

La pesca fue el primer impulso de desarrollo, la población se estableció alrededor del río y de la playa, estableciendo una economía de la mano de los recursos marítimos. Gracias a la migración, la llegada de gente de diversas regiones vecinas la actividad pesquera de la mano con el comercio: establecimientos locales de comida, con el arribo continuo de barcos extranjeros con productos novedosos, la industria ferroviaria y la industria marítima, fueron haciendo de la región un amplio polo de desarrollo.

Finalmente, fue y ha sido con el establecimiento en nuestro municipio, de la industria petroquímica lo que catalizó el desarrollo de nuestra ciudad, aumentando de esta manera una ola de migrantes que echaron raíces en Coatzacoalcos, forjando ya más de dos o tres generaciones en esta ciudad. Incluso en la década pasada la inversión en la industria química y sus muy bien remunerados ingresos para sus trabajadores fomentaron la llegada de casas comerciales reconocidas a nivel nacional e internacional, generando una gran cantidad de empleos y estableciendo también empresas de diversos servicios, creación de escuelas de todos los niveles, incluso apertura de Universidades.

Actualmente, Coatzacoalcos se ha visto afectada de diversas maneras, incluso podemos mencionar, que ha venido en un declive socioeconómico desde hace algunos años.

Diversos factores como la economía han derivado en un estancamiento o retroceso en el progreso de la ciudad. La ola de la delincuencia ha fomentado la salida de diversos inversores locales, y muchos comercios establecidos, provenientes de cadenas a nivel nacional, han tenido que cerrar sus puertas, debido a la pérdida del poder adquisitivo de la población. Un gran sector de la clase media-alta de nuestra sociedad ha emigrado a otros estados, generalizando el cierre de negocios de todo tipo. Afectando severamente todos los sectores de la cadena productiva y de servicios, esto incluye también a las instituciones educativas, las cuales han visto disminuir su población drásticamente, muchas de ellas incluso han cerrado también sus puertas.

Las condiciones que han forjado ésta ya llamada “crisis” por diversos actores de nuestra sociedad, de la mano con la contingencia por COVID-19, han agudizado la situación de la región, en todos los sectores: económico, social y cultural.

Del aspecto económico puntualizamos los cierres de centros de trabajo, disminución del poder adquisitivo de la población, y reducción de las posibilidades de crecimiento laboral de la población; unido al gran golpe que se ha dado en el sector de los servicios que apenas sobrevive entre los golpes de inseguridad y a migración de la población a otras ciudades.

- **Aspecto Social**

Es el sector social donde se ha notado un gran impacto debido a la contingencia y a la migración ya descrita de un amplio grupo de la sociedad porteña.

Es en nuestras manos, unidos como sociedad, que de una manera comunitaria como hemos salido adelante como comunidad, buscando de diversas formas, desde lo local, formando pequeños grupos emprendedores, que invierten juntos en pequeños locales para exponer sus productos, creando oportunidades de autoempleo; o bien sociedades culturales, que crean espacios para la expresión de sus producciones artísticas, que nuestro Coatzacoalcos, busca salir de los escombros que han dejado a su paso administraciones limitadas de recursos y una delincuencia voraz que casi nos deja como pueblo fantasma. Y ante ello nos hemos enfrentado, ya que las plazas públicas se ven desiertas y se ha prestado a un constante deterioro de los espacios públicos y aquellos lugares de gran confluencia de gente para interactuar, han cerrado sus puertas ante el golpe fulminante de los estragos por la pandemia actual. Recientemente se han abierto poco a poco algunos de esos espacios y se han inaugurado nuevos, como el nuevo parque de los Niños Héroes en el malecón, así como el Parque Miguel Hidalgo, en donde con las medidas adecuadas la comunidad porteña vuelve a convivir con nuevas normalidades. Se vislumbra pues, un nuevo futuro, en la esperanza de una reactivación económica que permita a aquellos grupos sociales que han sido desplazados por diversas situaciones pueda concretar de nuevo proyectos de vida en nuestra ciudad, que ha sido un pilar y llamada la Llave del Sureste.

1.2 Contexto Educativo

El Jardín de Niños Colegio Mundo Mágico Preescolar, con clave 30PJN0784X de la Zona: 37, Sector : XXIII; se encuentra ubicado en la ciudad y puerto de Coatzacoalcos, Veracruz. Abrió sus puertas el 15 de agosto del año 2005, por la Lic. Nuria Hillman Chapoy,

educadora que consideró la necesidad de crear un espacio en donde se pudiera obtener lo mejor de diversas corrientes educativas: constructivismo, filosofía Montessori con una mirada maternalista en donde el niño pueda Aprender Jugando. Sobre estas bases han pasado muchas generaciones que aún recuerdan su paso por el colegio como una de las experiencias más bellas de su infancia.

Durante años, el tener una mirada hacia las necesidades del niño, respetando sus gustos, su individualidad y favoreciendo la toma de decisiones para construir su conocimiento por medio del juego, ha sido una labor que orgullosamente he podido realizar en esas aulas.

EL colegio brinda diversos servicios educativos, el más reciente es la creación de un plantel primaria, Colegio Hill, que nos lleva al siguiente nivel de la vida de nuestros educandos.

A nivel preescolar, el plantel que se encuentra ubicado en la calle Campeche esquina Guanajuato de la colonia Petrolera, que es una zona urbana de fácil acceso, cuenta con todos los servicios tales como agua, alcantarillado luz, calles pavimentadas y servicio de internet. Nuestra institución educativa se caracteriza por ser una escuela completa ya que además de impartir la educación preescolar brindamos los servicios de educación inicial. La plantilla docente está integrada de la siguiente manera: la plantilla está conformada por la directora, Lic. Teresa Sandoval Beltrán, tres docentes de español en preescolar y dos en los grados de educación inicial, un auxiliar administrativo, dos coordinadores, uno para inglés y otro para español, dos docentes del área de inglés, además de maestras auxiliares para cada grado, que pertenecen al programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Además, forman parte de nuestra plantilla, maestros y maestras para materias extracurriculares como: deportes, ballet, Tae Kwan Do, Computación y Montessori. Además hay una persona dedicada a la intendencia.

Como se menciona en el Programa Escolar de Mejora Continua de éste año, (PEMC 2021), La población de alumnos de preescolar para este ciclo escolar es de treinta y cuatro niños y niñas los cuales fluctúan entre los tres y cinco años de edad.

La infraestructura de nuestra institución es de concreto cuenta con doce salones con el mobiliario requerido para su uso educativo, la mayoría de sus salones tiene baño propio y

cinco baños en aéreas comunes los cuales funcionan muy bien, tres escaleras un patio de juegos y una cancha de usos múltiples.

Los pequeños que acuden a nuestro colegio, pertenecen por lo general a un nivel socioeconómico medio y medio-alto.

Por lo general el nivel académico de los padres de familia es de licenciatura o más. En gran parte de dichas familias, trabajan padre y madre, dejando en unos algunos casos la atención de los niños en manos de los abuelos o personal que contratan para dicha actividad.

Los estilos de crianza son permisivos predominantemente, es decir son priorizadas las necesidades y gustos de los niños, en algunos casos es visible la sobreprotección y la saturación de actividades extraescolares, mezclándose en muchos casos con el polo opuesto, niños que carecen de la atención de calidad en necesidades básicas de atención por parte de sus padres.

Debido a la pandemia de Covid 19, los servicios han pasado de ser totalmente en línea el ciclo escolar pasado, a la modalidad híbrida en el actual ciclo escolar.

Si comparamos la matricula con otros colegios, nuestra población es buena, pero se ha visto disminuida en este año escolar, ya que en ciclos anteriores la población llego a alcanzar los cien alumnos.

De alguna forma u otra hemos logrado a pesar de las crisis de inseguridad y económicas permanecer en la preferencia de los padres de familia, quienes en muchas ocasiones hacen un esfuerzo para que sus hijos e hijas se encuentren en una institución con todos los servicios y con la garantía del respeto a las necesidades de cada uno de los niños.

- **Los alumnos**

A lo largo de mi rol como docente en esta institución educativa he desempeñado la labor como maestra titular del grupo de Primero de Preescolar por varios periodos desde mi llegada en el año 2008 y en el ciclo reciente en el grado de Tercero de Preescolar. Los grupos han tenido una diversidad de alumnos, con edades cercanas a los tres años hasta los cinco o seis años, es decir se encuentran en la niñez temprana, con rasgos egocentristas en su

razonamiento propios de la etapa preoperatoria que se desarrolla en paralelo con la edad preescolar.

Los niños que acuden al colegio, pertenecen a diversos grupos sociales, pero es predominante el nivel socioeconómico medio alto y alto. Aunque también hay pequeños y pequeñas provenientes de otros estratos, cuyos padres buscan dar a sus hijos un espacio educativo de buen nivel y en donde reciban un trato maternal y que respete las necesidades de sus hijos, así como también hemos tenido un buen número de alumnos hijos e hijas del personal que aquí hemos laborado.

Nuestros alumnos poseen en su mayoría todos los servicios en sus casas, así como tiene garantizada la alimentación, el acceso a la salud, en el sistema público y/o el sistema privado. Sus familias por lo general les proporcionan diversas experiencias y complementan desde muy temprana edad la educación formal de los niños que reciben el colegio con actividades que complementan su formación, como natación, ballet, robótica, lenguas extranjeras, por mencionar algunas.

Ante este ello, los niños suelen estar en algunos casos muy estimulados, en su mayoría participativos, expresan sus necesidades, narran sus experiencias y poseen un razonamiento que siempre aporta algo que nutre las interacciones grupales. Otro rasgo predominante ha sido, principalmente en los primeros grados, los niños poseen dificultad para regular sus emociones, poca tolerancia a la frustración y no siempre respetan los límites. Este tipo de situaciones, muchas veces es una consecuencia de provenir de familias, que aunque satisfacen todas las necesidades de los niños, suelen ser pocos claros con los límites y las reglas de comportamiento. Esto es común, ya que algunos, son cuidados por sus abuelos o por “nanas”, lo cual ocasiona que algunos tengan más de una figura de autoridad, y la ejercida por sus papás suele ser muy flexible. Por supuesto, no es el caso de todos los alumnos, la mayoría logran establecer correctamente su desarrollo socioemocional al llegar al tercero de preescolar. De esta forma al llegar al final de la etapa preescolar, la mayoría de los alumnos, logra desarrollar una identidad, basada en el respeto de las reglas, de los demás, atento a sus necesidades y de los demás, con una mirada en el entorno que los rodea, pero sobre todo, que sean capaces de tomar decisiones, iniciativas y resolver problemas.

- **El docente**

Teniendo en cuenta que nuestro trabajo se basa en dos pilares importantes de la institución, la atención maternalista y el aprendizaje a partir del juego, como docente la labor siempre ha sido diseñar estrategias de trabajo, teniendo el juego como centro de nuestra práctica. Es así como se van por medio de la creatividad, planeamos y desarrollamos actividades que los niños disfrutan y generan en ellos un aprendizaje significativo.

Nuestro rol frente al grupo es un facilitador de oportunidades, que lleven al niño poco a poco a adquirir el conocimiento, habilidad o aprendizaje a su propio ritmo a partir de experiencias enriquecedoras, estimulando para desarrollar diferentes habilidades. Es importante respetar la personalidad y temperamento de los pequeños, pero dentro de ello, no dejar de lado establecer límites concretos y sencillos.

En lo personal trato de establecer lazos de confianza, pero a la vez que ellos vayan desarrollando autonomía, respetar los tiempos de trabajo y de juego e ir poco a poco introduciéndolos a la educación formal que vendrá en el periodo de la escuela primaria.

CAPÍTULO II

NARRACIÓN DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA

2.1 Actividades

El desarrollo de nuestras actividades al trabajar con los pequeños en niñez temprana, lleva de la mano un cúmulo de emociones de parte de diferentes actores: padres de familia que nos entregan a su valor máspreciado por periodos largos durante la jornada escolar; pequeños en su primer contacto con un entorno fuera de casa y las nuestras ante un papel que desempeñar de la manera más profesional.

Trabajar en un centro educativo de tipo privado, en donde el propietario del mismo vende un servicio, exige a los docentes una serie de ventajas y desventajas, es decir un escenario muy diferente que los compañeros que se desempeñan en los ámbitos de la escuela pública.

Lo que deseo señalar es, que nuestro papel, además de cumplir con los requerimientos que la autoridad educativa nos requiere: planeaciones, evaluaciones, estadísticas, productos de Consejo Técnico, llevamos a cabo las actividades y directrices que la institución ofrece como producto educativo.

Además, nos topamos con una parte muy importante, que es medular para la institución privada: las necesidades del niño y de los padres de familia.

Estas relaciones entre padres / alumnos / docente, suele trascurrir de forma natural respetuosa y profesional, es un pilar que como educador complementa las actividades que realizamos en el colegio, refuerza aprendizajes y lleva nuestros objetivos al propio contexto de cada uno de los niños y niñas.

En tiempos recientes dentro de las actividades de evaluación integral: diagnóstica, intermedia y final, se ha destacado una necesidad de atender el área de desarrollo Socioemocional de los niños.

La entrada de los niños y niñas a la escuela preescolar, implica la llegada de un nuevo entorno, en el cual se enfrenta a nuevas relaciones sociales fuera del abrigo de sus padres. Esta nueva experiencia debe ser un ambiente de empatía, que atienda las necesidades de interacción con los demás, pero a su vez está lleno de una serie de reglas y normas que son la continuación natural de la misma formación de valores ofrecidos en el seno del hogar. Sin embargo, cuando en casa, no se ofrece un ambiente de relaciones sociales sanas, con límites poco claros, e incluso con una alta permisividad por parte de los padres, ésta primera experiencia puede ser frustrante para los niños y niñas.

Es claro que lo descrito con anterioridad, no sucede en todos y cada uno de los casos, ni en todas las generaciones y muchas veces, es el mismo contacto social el que genera en los niños el desarrollo de las nuevas habilidades socioemocionales para relacionarse de manera exitosa con sus coetáneos; por otra parte existen situaciones con algunos de los pequeños que han significado plantear estrategias específicas, desarrollar estrategias en conjunto con los padres de familia e incluso involucrar a profesionales externos para atender situaciones fuera del alcance de nuestra institución educativa. En ocasiones el apoyo de parte de la familia se ha de manera natural, aunque nos hemos encontrado ante casos en los que no reconocen la necesidad de sus hijos o incluso, aceptan esa necesidad pero nos topamos ante la nula atención por parte de ellos. Dejándonos limitados y desarrollando solo estrategias a desarrollar dentro del aula.

La educación preescolar es entonces, un espacio en donde los docentes comenzamos a desarrollar habilidades y herramientas a los niños para interactuar con el mundo en el que viven, es responsabilidad nuestra, actuar para fortalecer esas habilidades y capacidades, de una forma que atienda las necesidades de cada pequeño y pequeña, así como el contexto en el que se desarrolla. María Teresa Alonso nos expone la importancia de esta etapa en el fortalecimiento de la afectividad del niño: “En la edad preescolar es posible favorecer el tránsito del egocentrismo a la socialización, y establecer las bases de una creciente cooperación en los campos moral e intelectual. En ese tránsito, el sujeto traspone el egocentrismo hacia la colaboración con los demás” (Alonso, 1985, p.17). Radica aquí la vital importancia de nuestro papel en la formación del infante en las relaciones que establecerá a lo largo de su vida, como parte de una sociedad moderna en donde los valores del respeto,

colaboración y trabajo en comunidad son indispensables para lograr una sociedad más justa. Es así que como “maestra de preescolar” o “miss” de este grupo etario maravilloso, por su maleabilidad y amor propio, me ha tocado intervenir en su formación y en algunos casos diseñar estrategias educativas encaminadas a apoyar a los niños y sus familias en el desarrollo integral de los niños y niñas.

2.2 Aportación de la Experiencia

Como docentes de los niveles más bajos de la educación básica, tenemos a nuestro cargo sujetos llenos de emociones, sentimientos, miedos e ilusiones sobre lo que es el comienzo de su vida escolar. Este momento también se une al paso de la primera infancia a la niñez, cuando los pequeños descubren el mundo a su alrededor fuera del cobijo de sus padres. Son estas relaciones con sus padres las que crean la base para la socialización de los niños y niñas en los centros de educación preescolar y maternal.

Los cambios en la vida moderna, la entrada de nuevos actores en la educación de los niños, niñeras, nanas, maestras en casa, la vida laboral extensa de los padres, abuelos que nos ayudan en la formación de los hijos en esta vida moderna, han movido los esquemas de autoridad y las reglas en el desarrollo moral y emocional de los niños. Las nuevas estructuras familiares, padres permisivos han dado como resultado pequeñitos con mucha falta de la autorregulación de sus emociones, poca tolerancia a la frustración y sin límites; quienes al llegar a la escuela, un espacio compartido por más niños y niñas, la atención no está centrada en uno solo y las necesidades de todos son igual de importantes.

Niños que provienen de ambientes sanos hacen ese paso de modo natural y se adaptan a las nuevas reglas y normas de convivencia de cada grupo.

En algunos la adopción de esas reglas es un poco más lenta y en algunos casos hasta parece imposible. Cuando los padres de familia reconocen que su papel en alguna forma ha ayudado a que los niños no se adapten de manera natural, tienden a apoyar y modificar algunas conductas en casa buscando una coordinación con el colegio. Hay otras familias que aunque dicen apoyarán, no hay formalidad con sus compromisos.

De esta forma somos los docentes quienes a partir de negociaciones, estrategias, juegos, empatía y la misma experiencia que da a los niños la interacción con sus coetáneos, poco a poco vamos “asentando las aguas” para lograr la mayor adaptación posible al trabajo grupos y la adopción de normas sociales y de convivencia.

Este trabajo busca recopilar las diferentes experiencias que a lo largo de mi vida docente he tenido y la forma como hemos tratado de obtener los mejores resultados para fortalecer y lograr las habilidades y aprendizajes esperados en el nivel preescolar, es decir, en otras palabras, para que los niños trabajen en clase, esperen turnos, respeten a sus compañeros y desarrollen su atención en el aula y la autonomía, y de esta forma en toda su vida escolar.

2.3 Relación de Mi Experiencia con Mi Historia Escolar

El inicio de mi vida escolar marcó entre muchas otras cosas el rumbo que definiría mis relaciones personales y las amistades que formaría, debido a una confusión, y la decisión de una maestra de anotarme en un grado superior al que me correspondía.

Cuando mi madre me llevó al preescolar a inscribirme junto con una tía que también inscribía a una prima mía, ésta le solicitó la inscribiesen en el tercer grado, nosotras teníamos 4 años en esa época y nos correspondía el segundo grado. La directora accedió y consideró que mi madre también solicitaría lo mismo y de esta forma las dos quedamos inscritas en tercero de preescolar, saliendo del mismo con tan solo 5 años e ingresando a la primaria de 5 años y medio. Dicho preescolar era una guardería con servicio de preescolar, se llama Eva Sámano de López Mateos.

Mi paso por el preescolar, llevó muchas experiencias que me traen los recuerdos más bellos, como la piscina tan enorme que veía en el patio escolar y también cómo tiraba tras la bardita donde me sentaba el sándwich que me mandaba mi madre en el desayuno. Recuerdo también que hice mis más grandes travesuras, quitar el gorro a un compañero que habían rapado y traerlo corriendo por ella. A pesar de haber sido tan solo un año, las experiencias vividas fueron muy felices, las rondas y juegos, las estatuas de marfil. Así como mi corazón se crujía cuando veía servían a los chicos de guardería el almuerzo, me saboreaba esas charolas pensando eran manjares fuera de mi alcance.

Pues de esta forma arranqué la primaria con tan solo 5 años, obviamente a esa edad las diferencia de edad no causó mella, en apariencia, avancé con unas calificaciones nada excelentes, más bien bastantes regulares y una nula formación de hábitos escolares, ya que al mandarme mi madre a estudiar, entraba a mi cuarto con mis libros y me dormía, siendo ésas mis horas de estudio, notando que “sin estudiar” sacaba ocho o nueve de calificación sin necesidad de esforzarme jamás, solo cumpliendo.

Egresé de la Primaria Matutina Benito Juárez García ubicada en la calle Bravo esquina Zamora del centro de la ciudad, que se encontraba a media cuadra de mi casa, por lo cual cómo podríamos adivinar, me dirigía hacia allá corriendo al sonar la campana.

Al egresar de la primaria, fui aceptada en dos planteles, la Escuela Secundaria Técnica #19 y la Secundaria Miguel Alemán González, no recuerdo si fui consultada para la decisión final pero me quedé en la Miguel Alemán, una de las escuelas con mayor tradición en mi ciudad, ahí comenzó la etapa que formó mis lazos de amistad más fuertes que permanecen hasta hoy en día, y también comenzaron mis complicaciones para comprender todos los contenidos que me ofrecían, sobre todo en las materias que correspondían a las operaciones formales: física, matemáticas. De nuevo mis promedios no fueron los más sobresalientes, sufría para comprender los conceptos que me ofrecían en la escuela. En esa época, los maestros no eran los más interesados porque comprendiéramos, quién le agarró, le agarró y pues en mi caso, yo era de las que tardaba mucho en comprender.

Siempre pensé que no era muy inteligente, veía a mi compañero de origen chino Chen Xiang que entró de 15 años a la secundaria, como un genio. Es ahora cuando comprendo que para él era más fácil comprender los contenidos, debido a su inteligencia pero sobre todo por la madurez fisiológica y psicológica de su cerebro, que me aventajaba en cuatro años. De todas formas no supe lo que era reprobado una materia hasta la preparatoria, fue en esta etapa cuando las materias del área de exactas me llevaron a comenzar a tener calificaciones reprobatorias, pasándolas en extraordinario. Mi enfoque se dirigió hacia esta área ya que al no tener opciones más viables que tomar ingenierías, consideraba era lo mejor prepararme para mi futuro inmediato. Saliendo del nivel de bachillerato con un escaso promedio de (7.9).

Nuevamente en todo este periodo, sin tomar decisiones conscientes, más bien consciente de que mis opciones eran escasas, presenté examen de admisión para dos ingenierías, una en mi ciudad, Coatzacoalcos y la otra para el Tecnológico de Veracruz. En ambos casos fui admitida, pero mis padres me indicaron que no podrían pagar mi manutención fuera, por eso me quede a estudiar ingeniería química en esta ciudad.

Fue en este momento cuando probé los frutos de haber llevado una formación estricta en la secundaria y preparatoria Miguel Alemán. Los contenidos se me facilitaron, ya que incluso alguna bibliografía ya la había resultó en el nivel bachillerato. La carrera de ingeniería química la cursé hasta el cuarto semestre, y se vio interrumpida por la llegada de mi primer hijo y la formación de mi familia. Nuevamente por decisiones poco pensadas, decidí darme de baja definitiva.

Fueron algunos años después cuando decidí continuar con mis estudios. Entré a estudiar la carrera en Ingeniería Industrial, nuevamente cursé hasta el cuarto semestre pero dicha oferta educativa no llenó mis expectativas y nuevamente me decidí darme de baja.

De estos dos capítulos de mi vida, aprendí el amor por las materias de las ciencias exactas, comprendí la importancia de formar hábitos de estudio y la ventaja que supone aprender y dominar las materias básicas como el álgebra para desarrollar las siguientes materias.

Reconozco que fui valiente al darme de baja en la segunda licenciatura, ya que no estaba enfocada hacia el perfil que según yo buscaba y tristemente comprendí que fue muy apresurada la decisión de darme de baja definitiva del Ingeniería Química.

Pasaron varios años, hasta la llegada de una oportunidad más, tenía ya 24 años y un hijo de cuatro años. Presenté el examen para entrar a la Universidad Pedagógica Nacional en la Licenciatura en Intervención Educativa. Sin saber lo que me esperaba y para descubrir de modo impactante lo que el área de humanidades y todas sus materias tenían para ofrecerme. Como joven madre de familia, cada materia de la especialidad en Educación inicial me abría un conocimiento sobre la formación y desarrollo de los niños y tenía en mi propia casa un sujeto de estudio que me sirvió para múltiples actividades escolares. Gracias a la formación de

mis docentes formé mejores hábitos de estudio y retomé el gusto por la lectura, la reflexión y la formación de juicios.

Sin dudar, estoy cierta que desconocía mis habilidades en esos campos, gratamente pude lograr una excelencia académica, logrando tener el mejor promedio de mi generación.

A veces los caminos de la vida, las decisiones que no pensamos, nos van llevando a donde creo yo; El Creador ha tenido preparado para mí, descubrir mi verdadera vocación, ésta profesión, que fluye por mis venas y que llena mi corazón al poder tocar la vida de tantos pequeños con sentimientos limpios y corazones abiertos.

Como estudiantes cuando algún factor interno o externo nos afecta, en mi caso había una inmadurez por edad, quizá hasta falta de concentración, me dificultó mucho mis años escolares, claramente creo mi panorama pudo ser mejor si hubiese entrado de seis años cumplidos a la primaria. Pero para otros niños puede ser otro factor, la falta de límites, la sobreprotección, la misma pandemia y estar confinados durante la edad preescolar cuando se desarrollan y forman muchos hábitos de la vida escolar.

De esta forma al conocer como docente todas las necesidades de los niños e identificar la importancia del desarrollo social y afectiva de los niños, ha sido un punto de partida para buscar integrar a aquellos niños que de alguna manera no saben cómo manejar sus emociones dificultado su paso a la escuela para lograr tener hábitos de convivencia y experiencias educativas más ricas, a partir de la misma inclusión de sus compañeros y la adopción de normas grupales y sociales.

En muchas ocasiones como estudiantes nos sentimos perdidos y en cualquier nivel al no tener la comprensión de los estamos viviendo por parte de nuestros educadores puede llevarnos al fracaso escolar.

CAPÍTULO III

PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE

3.1 Fundamentación Teórica

A lo largo de la vida escolar de los niños y niñas, los padres de familia están muy al pendiente de sus avances en las diferentes áreas de desarrollo, dándole prioridad a aquellas que se ven directamente afectadas en las calificaciones de los mismos, como es Lenguaje y comunicación, Pensamiento matemático, en preescolar y más adelante en las materias de conocimiento general. Sin embargo en el área de preescolar y el nivel inicial, los docentes nos enfrentamos cada vez más a situaciones preocupantes que demuestran que no hay conocimiento sobre las necesidades sociales y emocionales de los niños.

En los últimos años y con la llegada de la Pandemia por Covid 19 se ha resaltado el papel de las emociones en la vida de las personas y sobre todo en el caso de los niños, como su desarrollo socioemocional va de la mano para lograr los objetivos que nos plantean los programas de educativos a nivel mundial.

Ha sido una labor importante por parte de las autoridades educativas lograr en un primer momento que los mismos docentes en los diferentes niveles reconozcan la importancia de los procesos sociales y emocionales que los niños, niñas y adolescentes en los procesos educativos dentro del aula, que debemos darle seriedad a sus necesidades para comprender comportamientos que en muchos casos afectan el desempeño de los niños y hasta incluso a la del grupo al que los niños pertenecen.

El papel de la escuela como el primer espacio socializador fuera del núcleo familiar es prioritario, por un lado, es importante que los niños tengan un acercamiento adecuado con sus compañeros y compañeras, así como que sus maestros y maestras sepan atender sus necesidades individuales. Es por ello que los docentes debemos estar comprometidos en atender aquellas situaciones que en nuestro contexto actual son cada vez más frecuentes como las relacionadas con el control de las emociones, la autorregulación, la empatía.

Las relaciones de amistad que surgen en los primeros años escolares son producto de la interacción diaria en el aula, el interés por objetos en común, un interés por la aceptación de los demás, incluso por mera diversión. Pero estas primeras relaciones dentro del aula no son siempre situaciones sin obstáculos. En los últimos años se ha notado un aumento en los conflictos entre los niños, muchas veces derivados por actitudes agresivas de parte de algunos pequeños, éstas actitudes por lo general no son hacia sus coetáneos sino se ven dirigidas hacia las figuras de autoridad, en estos casos son hacia las maestras quienes buscan establecer límites o que se apropien de las reglas grupales. Deval nos explica “Numerosos estudios psicológicos han puesto en relación la agresividad con la frustración, y las causas de frustración pueden ser muchas. El niño puede ser castigado frecuentemente, o no recibir suficiente atención o cariño, y eso puede ser el origen de su agresividad” (Deval, 1994. p. 426) . El mismo autor nos explica que hay tres grupos de factores que intervienen en las reacciones referentes a la agresividad: los personales, que incluyen los habilidades sociales; los familiares, los cuales tienen que ver con los estilos de crianza y las formas de interacción entre las familias; finalmente los factores a su propia cultura y comunidad como las actitudes hacia la violencia, los derechos humanos y los valores.

De esta manera como docentes es importante buscar formas de integrar a los niños y niñas dentro de ciertos parámetros sociales que fomenten relaciones sociales sanas con los demás, sean compañeros, docentes o cualquier persona que está en su contexto diario.

Anteriormente, esto era una tarea que venía prácticamente resuelta de casa, los pequeños guardaban sus modales y adoptaban en su mayoría con facilidad las reglas. En esta nueva realidad los docentes debemos tener claras las necesidades de los niños y conocer qué es lo que pasa con el desarrollo moral de los pequeños.

Deval nos expone el término de moral heterónoma de Piaget “La posición heterónoma produce una estructura bastante sistémica de carácter preoperatorio que Piaget denomina realismo moral” (Deval, 1994, p. 446) en la cual los pequeños determinan sus acciones en base a los criterios de otros, es decir es un adulto el que determina si su acción es adecuada o no y poco a poco podrá ir haciendo juicios sobre su actuar. Y es justamente aquí en donde podemos observar con mayor claridad la importancia de dar a los niños el criterio adecuado para que él o ella pueda decidir cómo actuar. Este es el punto que en nuestros tiempos vemos la falta de

claridad en estos criterios ya que al desarrollarse estilos de crianza flexibles, hay una tendencia actual por priorizar aquello que el niño desea hacer u obtener sin siquiera distinguir si es lo adecuado o si el otorgar y conceder todo evitando el disgusto de los niños es el mejor criterio que podemos darles.

En este panorama vemos una condición parecida a lo que Kohlberg ha descrito como tres niveles morales, distinguiendo entre ellos la edad de nuestros grupos escolares dentro del Nivel Preconvencional “para el niño preconvencional la moral está determinada por las normas externas de los adultos” (Deval, 1994, p. 447). Reiteramos así parte de la problemática nuevamente, padres, abuelos y hasta hemos observado a cuidadores (nanas, niñeras) que no cumplen este papel para los pequeños.

Al existir el rompimiento de una regla, el adulto no hace cumplir al niño o niña su consecuencia o castigo y al llegar al escenario escolar, el niño o niña se enfrenta a nuevas condiciones en las que el cumplimiento de las reglas en primer lugar no es una necesidad y al no adoptar esas normas pasa de la frustración, a falta de autorregulación de emociones hasta incluso generar episodios de violencia como aventar cosas, hacer rabietas y hasta intentar dar un golpe en algunos casos recientes.

Es así como considerar las diferentes dimensiones del desarrollo socio-moral de los niños y niñas es entonces fundamental para nosotros los educadores. Fuentes, López y Ortiz identifican dentro de las emociones morales a la vergüenza, la culpa y el orgullo, que aparecen a partir de que el individuo ha desarrollado el concepto de sí mismo (Palacios, 1990, p. 167). Estas emociones señalan posteriormente Hidalgo y Palacios también están vinculadas con la relación con otros así como de que logren adoptar las reglas y normas “Para que un niño pueda sentir un vergüenza u orgullo es necesario un proceso que implica, al menos tres aspectos conocimiento de las normas y valores sociales,...la evaluación de su propia conducta...y la atribución de responsabilidad a sí mismo” (Palacios, et al, 1999, p. 268). De esta forma vemos como existe un punto de referencia para que los pequeños puedan a partir de normas y valores adquiridos mediante la interacción social y el papel relevante que tiene los padres y educadores en esta ecuación. Es la familia quien tiene el papel preponderante, describe Jesús Palacios; las dimensiones del comportamiento de los padres, afecto-

comunicación y control-exigencias las que van dando forma a los estilos educativos familiares: democrático, permisivo, negligente, autoritario.

En diferentes experiencias son los pequeños cuyos padres muestran estilos de crianza permisivos los que tienen mayor dificultad para adoptar reglas y regular sus propias emociones. Estos son los pequeños, quienes al no tener una figura clara de autoridad y tener espacios para desfogar todas sus emociones hacia el exterior sin control propio hasta obtener lo que desean o bien dejar de hacer lo que no les gusta o causa incomodidad, pasan gran parte de su periodo escolar con episodios de rabietas o faltas a la autoridad y que incluso llegan a ser segregados por sus compañeros al no poder controlar esas conductas que ellos mismo han establecido como no deseadas.

Esta problemática creciente se ve rebasada en los espacios educativos en donde como docentes debemos buscar estrategias que nos ayuden a generar ambientes sanos de convivencia para todos los niños y niñas bajo nuestro cuidado y atención.

Es dentro de nuestro contexto donde los niños comienzan a experimentar sus primeras relaciones sociales, en donde hay un intercambio cultural de las reglas y valores de cada familia y de los docentes también y a esto podemos agregar la propia personalidad o temperamento de cada individuo.

Cuando el niño o niña no ha tenido límites claros y en algunas ocasiones no hay una figura ante la cual establecen un apego sano, las actitudes donde se resaltan la poca tolerancia a la frustración y la autorregulación de emociones, pueden llegar a ser un escenario frecuente que puede incluso llegar a la agresión.

Estas conductas agresivas de los pequeños pueden tener diferentes orígenes, y muchas veces es una conducta que al querer minimizarla podemos fácilmente a reforzarla, estableciendo para los niños patrones de comportamiento o formas de lograr lo que desea o necesita. Las rabietas al enfocarnos en ella logran ya de por sí una victoria al obtener nuestra atención e incluso un posible beneficio para el infante. Debemos como padres y educadores establecer balances entre el evitar reforzar la conducta y buscar formas para lograr que los niños establezcan formas diferentes para comunicarse y lograr sus objetivos.

Es en este marco como ayudados de diferentes estrategias, métodos o experiencias de nuestros colegas podemos buscar, ejecutar y modelar estrategias de trabajo que nos ayuden de pasar de la no adopción de normas y conductas socio-morales, poca tolerancia a la frustración, y nula autorregulación , a enseñar a manejar sus emociones, reconocerlas y establecer límites saludables.

Muchas veces como docentes es más fácil catalogar a algún alumno como problemático, etiquetarlo incluso con algún déficit de atención, cuando en realidad al analizar y evaluar sus relaciones con los demás compañeros podemos establecer que son situaciones de conducta. Ahí es donde comienza nuestra labor, buscando integrarlos a su grupo y generar en él una actitud prosocial “actos que se emiten de manera voluntaria y que sirven para ayudar, compartir, consolar o proteger a otros” (Palacios et al, 1999, p.318).

La mayor parte de las estrategias que utilizamos los maestros están relacionadas con las “consecuencias”. Poco a poco en su proceso de adaptación a las normas grupales, los niños van descubriendo que en el aula, las maestras premiamos (reforzamos) acciones y actitudes de acuerdo con las normas o reglas del aula, como lo son realizar actividades escolares como actitudes de valores positivos. Cuando los niños no están acostumbrados a tener límites y recibir “premios” sin una escala de valores como guía, pueden presentar conflictos al ver que en su escuela no alcanza a obtener dichas recompensas.

Como parte de nuestra labor para lograr establecer ambientes de convivencia que permitan que las actividades escolares se realicen de manera armónica, el control grupal es fundamental. Lo primero es establecer las reglas de manera simple y clara “Las reglas deben ser claras para que los niños sepan lo que se espera de ellos. Las reglas deben ser repetidas cuando sea necesario” (Becker, 1989, p. 19); posteriormente tener claro que aquellas actitudes o acciones que deseamos debilitar deben ser ignoradas o no exacerbar nuestra reacción ante ellas aunque nos causen molestia, es decir el niño debe tener claro que no va a recibir atención de nuestra parte para convertirse en el centro de las miradas de todo el grupo, incluidos sus compañeros. Finalmente es importante darle el reconocimiento cuando realice acciones positivas y esperadas para ellos. Estos tres simples procedimientos pueden generar cambios gigantescos, incluso si los padres de familia los adoptaran en casa podrían resolver muchas situaciones de conductas no adecuadas. Pero es ahí en donde nosotros tenemos ventaja, ya que

el ambiente del colegio, nos facilita poder cumplir con las acciones mencionadas sin excepción. Por el contrario para los padres, el sentimiento de amor a sus hijos muchas veces es sustituido por recompensas sin tener una acción o actitud positiva, reforzando de alguna manera las acciones o actitudes no adecuadas o esperadas.

De esta forma Becker describe a las consecuencias “hay sucesos que ocurren después de las conductas (consecuencias) y que fortalecen o debilitan a otras. A los sucesos que siguen a las conductas y que las fortalecen se les denomina reforzadores, a los que siguen a las conductas y que las debilitan, se les llama castigos” (Becker, 1989, p. 21). Aunque la palabra castigo está en boga, es aquella que en realidad utilizamos como consecuencia, y a las recompensas son entonces los reforzamientos positivos, dichas recompensas en el aula son frases alentadoras, motivacionales, de reconocimiento, por su puesto también reforzadores de ficha: estrellas, caritas felices, ponerlos en la sección verde de un semáforo de la conducta, pegatinas o calcomanías, etc. o bien pueden ser reforzadores asociados con alguna actividad como una salida extra al patio de juegos, tiempo para escoger actividad lúdica, entre otras.

De esta forma hemos notado resultados en aquellos niños que mantenían conductas no adecuadas para con sus compañeros, sí mismo o hacia las figuras de autoridad dentro del aula. Quizá estos cambios sólo los niños los manifiestan dentro del aula, ya que al salir del colegio se ha observado que los pequeños continúan actuando de una manera diferente (no adecuada) y son el tipo de situaciones que nos hacen concluir que muchas veces las actitudes de los niños son reflejo de un manejo con reglas poco claras, límites no establecidos o ambiguos y consecuencias que refuerzan acciones no deseadas para la sociedad.

3.2 Descripción de la Alternativa

En la labor docente nos enfrentamos a diversidad de estilos de crianza de los padres de familia a los que damos servicio. Sus hijos en consecuencia tiene diversos modos de relacionarse con sus compañeros, lo cual además de sus valores familiares le sumamos la personalidad de cada niño, nos encontramos ante una diversidad de personalidades a las cuales debemos integrar y aprovechar para lograr nuestros objetivos de grupo. Cada año nos vemos

en la necesidad de trabajar con un fuerte programa de valores para favorecer conductas prosociales que incluyan la empatía y la colaboración entre los niños.

Para llevar a cabo nuestro trabajo enfocado hacia ellos nos apoyamos de diversas herramientas que nos han funcionado en nuestra experiencia de manera efectiva.

Videos de Marie Leiner. Un instrumento que nos ayuda a que los niños con conductas poco prosociales se den cuenta de que su comportamiento es inapropiado y en ocasiones incómodo para sus compañeros son los videos de la profesora e investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Dra. Marie Leiner. Ella ha diseñado programas de los cuales derivan esta serie de videos en son de una “súper héroe” llamada Didi, nos muestra historias como “El niño que grita mucho”, “El niño que no para de hablar en clase”, “El niño que no respetaba su lugar en la fila”, entre muchos que son situaciones que vivimos en clase con todos los niños. Al observarlos los niños descubren en otros o en sí mismos estas conductas que no agradables o apropiadas y que quizá no han tenido la oportunidad de reconocer como incómodas para los demás. La reacción ante ellos de los niños es sorprendente, de manera inmediata señalan a quienes las manifiestan, “Súper Didi” pregunta, “¿Conocen a alguien así?” es inmediata la respuesta, puesto que son conductas propias de los niños de éstos grupos etarios. Nos regala una estrategia de alto a las conductas adecuadas, “Super Didi” reacciona a la acción: “Un momento, esto no me está gustando”, describe también dentro del video el sentir de las personas que rodean a los niños que realizan estas actitudes, promoviendo la empatía y según los casos también pueden contener ejercicios simples que ayudaría a los niños a manejar sus emociones. El éxito obtenido a proponer éstos videos a los niños les ha proporcionado una estrategia para poner un alto cuando ellos mismos viven una situación incómoda, cortando de manera inesperada la acción de los niños que la llevan a cabo. Aunque no llevamos el programa de donde salen dichos videos, la reproducción de los mismos ha sido muy útil como herramienta de trabajo en las actividades de valores o para afrontar conductas que queremos cambiar en los grupos.

Semáforo de la Conducta: Esta estrategia ampliamente recomendada entre maestros, es una herramienta útil que nos permite dar reforzamientos positivos a los niños a partir de mantener un comportamiento esperado y de ejecutar una consecuencia, inmediata y visible en el momento que algunos de los manifiesta una acción no apropiada, colocando su nombre en

la luz roja. La luz verde es para reforzar y premiar conductas pro-sociales y el la luz amarilla para dar una advertencia. Aquellos niños que están en la luz roja serán los últimos en salir al patio o en escoger material como parte de la consecuencia.

Asistente de grupo: Esta estrategia se ocupa para dar al niño que no logra concentrarse dándole tareas que lo hacen reforzar positivamente un comportamiento deseado, Apoya entregando materiales, repartiendo libros, yendo a hacer pequeñas encomiendas. El interés por desempeñar este rol lo ayuda a autorregular su conducta.

Tiempo fuera. Cuando un niño ha mostrado acciones no adecuadas y tiene reacciones de agresión es necesario darle un tiempo fuera en una silla para que piense en su comportamiento. El tiempo que permanece en la silla depende de la edad, se recomienda un minuto por año de edad. Aunque el periodo pudiera ser muy corto, permite al niño visualizar una consecuencia y el fin de la misma dando espacio a la oportunidad de reflexionar y comprender que tiene una nueva oportunidad para hacer las cosas de manera positiva, Al finalizar es importante que ofrezca disculpa a quienes ha dado un agravio.

Este tipo de estrategias relatadas anteriormente son muy fáciles de ejecutar y se utilizan en un periodo breve y también pueden formar parte de las actividades permanentes dentro del aula. De forma paralela, pero vinculadas, se han llevado a cabo situaciones didácticas para reforzar conductas positivas, resaltando valores como la autonomía, la empatía, la cooperación, y otros, pero ante todo resaltando la importancia de lograr los “aprendizajes esperados” del Programa Aprendizajes Clave para la Educación Integral, en donde establece sobre el desarrollo socioemocional lo siguiente “La construcción de la identidad, la comprensión y regulación de las emociones y el establecimiento de relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo socioemocional” (Secretaría de Educación Pública, 2017, p. 308). En base a ellos se aplicaron diferentes planes o situaciones didácticas enfocadas a las emociones es decir al desarrollo socioemocional.

A continuación, se presentan dos casos de niños a quienes daremos un nombre diferente para cuidar su identidad, estos casos no han sido los únicos, en algunas ocasiones por

ejemplo, se dan más de dos casos en el grupo que representan focos rojos de conducta que debemos atender al mismo tiempo.

Caso 1. Juan

Al ingresar al grupo al inicio del ciclo escolar, fue acompañado de sus padres, ambos con grado de estudios de licenciatura y trabajan, el padre en su negocio propio, lo que le permite estar pendiente de las necesidades del niño, su madre trabaja como empleada. Nos refirieron que el niño venía de otra escuela en donde su maestra no logro empatizar con el niño y ya no quería ir a la escuela. Explicaron que el niño, al ser hijo único, ellos estaban muy atentos a él y trataban de que el niño tuviera lo que necesitara. Puedo observar que ambos padres son de una edad mayor a las que por lo general se tiene en el primogénito en el grado de preescolar. Además es notorio que enfocan sus recursos económicos en su hijo.

El primer choque fue al llegar al colegio, el niño tenía todas las mañanas episodios de rabietas por lapsos largos durante varias semanas. Ante ello era imposible lograr que nos escuchara. Su llanto junto no nos permitía establecer diálogo. Poco a poco dándole su espacio, tratando de buscar actividades de juego que permitieran parar su angustia (rabieta) y poco a poco fuera regulando sus emociones distrayéndolo. Al paso de las semanas y meses poco a poco logro adaptarse a permanecer en el aula y a continuación comenzamos a tratar de integrarlo a las actividades educativas, ahí llegó la segunda barrera, Juan solo quería jugar y lo con lo que él deseara (juguete o material), entonces todas las concesiones que hicieron para lograr adaptarlo al aula se volvieron en nuestra contra, ya que ahora solo quería jugar, no trabajar. Su frustración era tan excesiva que incomodaba a sus compañeros, si ellos por accidente lo tocaban, él lo traducía a que lo agredían. Teníamos que darle la silla que él quisiera, el primer turno, el material que gustara. Todo esto el niño lo exigía o explotaba en gritos y rabietas. Al citar a sus papás, fueron claros al creer que esa era una situación presente solo en el aula y que quizá se derivaba de un mal manejo de nuestra parte, porque le teníamos idea al niño. En ese momento nos dimos cuenta que no contaríamos con el apoyo de los padres de familia.

En las reuniones de Consejo Técnico y con mi coordinadora académica, establecimos la importancia de aplicar situaciones didácticas enfocadas a las Emociones.

Situación Didáctica: Las Emociones

Área: Educación Socioemocional

Tiempo: 8 días.

Organizador Curricular 1	Autoconocimiento	Organizador Curricular 2	Expresión de emociones
<p>Aprendizajes Esperados</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente. • Dialoga para solucionar conflictos y ponerse de acuerdo para realizar actividades en equipo. 		
<p>Actividades</p>	<p>INICIO:</p> <p style="padding-left: 40px;">✓ RECONOCIENDO MIS EMOCIONES:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se dará inicio a la situación de aprendizaje, a través de una actividad de bienvenida a los alumnos, la cual consiste en cuestionarlos sobre cómo se sienten ese día, y a partir de sus respuestas, comenzar a indagar sobre lo que saben acerca de las emociones. <p style="padding-left: 40px;">✓ ¿QUÉ SON LAS EMOCIONES?</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se cuestionará a los niños sobre qué son las emociones, y ellos realizarán un dibujo de lo que son, para después en plenaria compartirlo. Se dará prioridad de participación a los niños que menos participan y se les realizará cuestionamiento si es necesario. ● Hacer en una hoja de rotafolio o cartulina, un cuadro comparativo con las emociones positivas y las emociones negativas. <p>DESARROLLO:</p> <p style="padding-left: 40px;">✓ LECTURA DE CUENTO , UNA MAMÁ PARA OWEN :</p> <p>Se le dará lectura al cuento del rincón, “Una mamá para Owen”, tratando de favorecer la participación del grupo. Una vez concluida la lectura, se cuestionará a los pequeños sobre las emociones que sintieron:</p> <ul style="list-style-type: none"> *¿Qué sintieron cuando llegó la tormenta al lugar donde vivía Owen? *¿Por qué se sintieron de esa forma? *¿Qué emoción tuvieron cuando Owen perdió a su mamá? 		

Rescatar sus aportaciones y registrarlas en el Diario o en registros para el expediente.

✓ PRESENTACIÓN DE EMOCIONES.

- Se les proyectará a los alumnos una presentación donde se les mostrarán diversas situaciones de niños donde expresan variedad de emociones. Cada diapositiva traerá una emoción y se reflexionará acerca de ella, por ejemplo:
- La niña llorando, tratar de que los alumnos describan la imagen, y relacionen su emoción con lo que está viviendo, también procurar que ellos recuerden situaciones donde se han sentido de la misma forma.
- Buscar soluciones a aquellas emociones que son negativas.

✓ EL ESPEJO DE LAS EMOCIONES:

- Se les encargará a los pequeños llevar al jardín un espejo pequeño, luego en el aula se les dará la indicación de ver su reflejo y fijarse en su expresión facial; posteriormente, se les solicitará que hagan expresión sobre cada sentimiento, por ejemplo: Miedo. Que observen su cara cuando sienten miedo, preguntarles por qué la hacen así, cómo son sus ojos en ese momento, cómo hicieron su boca, etc.
- Continuar con cada una de las emociones: enojo, alegría, risa, tristeza, asombro, felicidad, entre otras.
- Realizar una pequeña evaluación sobre la actividad, en plenaria se les cuestionará si les gustó o no, si les pareció divertida o interesante, etc.

✓ EMOCIONOMETRO.

Se les explicará la siguiente dinámica a los niños: Antes de salir al recreo, van a colocar un palito que tenga su nombre o su foto, en una de las casillas de la emoción que sienta en ese momento. Al finalizar de colocar los palitos en su lugar, vamos a realizar un conteo de cuantos niños estuvieron en cada emoción. Al finalizar contaremos cuántos niños estuvieron dentro de cada emoción.

✓ GRAFICO MIS EMOCIONES

Con los números totales de la actividad anterior, vamos a graficar según el número de niños en cada emoción y sacaremos conclusiones, de cuál emoción ganó con más niños, cual obtuvo menos, etc.

Los niños pasarán al pizarrón a graficar en barras con apoyo de la maestra.

	<p>✓ FICHA DIDACTICA LAS EMOCIONES Y EL ROSTRO.</p> <p>Realizaran una ficha didáctica sobre los rostros y las emociones que más les gustan de lo que hemos aprendido.</p> <p>✓ LOS SONIDOS Y LA MUSICA ME HACEN SENTIR...</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se les propondrá a los alumnos escuchar diferentes sonidos o audiciones: divertidas, alegres, de miedo, de tranquilidad, y se les dejará que se muevan, desplacen, bailen, según lo que les inspire y haga sentir la música. Observar sus expresiones faciales y corporales. ● Al finalizar cada sonido o música van a platicar lo que sintieron, y por qué se sintieron de esa forma al escuchar alguno de los sonidos o música. Buscar aquellas coincidencias entre sus aportaciones. <p>Cierre:</p> <p>✓ PELÍCULA INTENSAMENTE.</p> <p>Vamos a proyectarles a los alumnos la película de intensamente, en donde se abordan las emociones, trataremos de ir explicado algunas escenas y que los niños vayan tomando sentido a la película. Una vez que finalice, realizaremos en plenaria, una reflexión sobre lo que más les gusta de la historia, y recordaremos los momentos en los que se observan las emociones en la vida de una persona, como en el caso de la niña.</p> <p>Daremos por concluida la situación esperando que los niños expresen más sus emociones, las identifiquen mejor, sepan cómo reaccionar ante algunas de las emociones que nos invadan en determinados momentos y afrontar aquellas que son negativas en su vida.</p>
<p>EVALUACIÓN:</p> <p>¿Cómo reaccionan los alumnos ante este tema?</p> <p>¿Qué aprendizajes lograron rescatar de las actividades planteadas?</p> <p>¿Cómo fue su participación en las actividades? ¿Hubo interés? ¿De qué forma?</p> <p>¿De qué manera apoyaron los materiales en las actividades y en los aprendizajes de los alumnos?</p>	

A la par de esta situación en diversos momentos se les presentaron los videos de la doctora Marie Leiner. Los cuales impactaron y causaron un efecto en Juan al punto de verse identificado en la historia del niño que gritaba todo el tiempo. Se sintió frustrado cuando sus compañeros lo señalaron, incluso al hacer sus rabietas los niños le decían: “un momento, esto no me está gustando”, lo cual causaba en un primer momento enojo, al poder dialogar con él comenzó a escucharme, y hacerle entender mediante el diálogo y reflexión de las actividades realizadas en la situación didácticas que debíamos darle nombre a lo que sentía. Y que aquello que no le gustaba tenía un nombre y podía recurrir a mi para tratar de solucionar lo que estuviera pasando. Así estando muy pendiente de él y de las situaciones que sabíamos podrían causarle conflicto intervenía mirándolo o tocando su hombro, haciéndole saber que debía respirar y explicar lo que le incomodaba y no explotar violentamente.

Fue un largo periodo de meses, poco a poco, siendo constantes y muy observadores de factores de alerta, se le fue apoyando para que comprendiera lo que sus compañeros sentían ante sus actitudes y acciones, obtuvimos su confianza y un canal de comunicación, de esta forma pasó de un niño que aventaba sillas, pegaba y mordía, a un niño que poco a poco fue desarrollando tolerancia al no tener el panorama más favorable para él, y a dialogar cuando tenía algún conflicto.

Sería deshonesto de mi parte afirmar que el niño tuvo autocontrol todo el tiempo, pero sí disminuyeron los episodios violentos y fue aceptando las reglas grupales, aunque no las cumplía siempre, tenía claro que había consecuencias y cumplía con ellas. Y ante todo se logró establecer un ambiente menos tenso para todo el grupo escolar.

Caso 2. Enrique

Uno de los casos más recientes es Enrique, éste pequeño, hijo único también, con una inteligencia sobresaliente, unos padres aparentemente muy atentos y con disposición de apoyar, pero en la práctica, causaron muchas discordias entre el grupo de padres, señalando que su hijo era excluido y hasta víctima de bullying porque sus compañeros no querían jugar con él.

Enrique al llegar al aula se adaptó con facilidad al regreso a clases presenciales, entraba al colegio con gusto. Sin embargo la llegada al colegio era para jugar con sus compañeros, no para realizar otro tipo de actividades, en otras palabras no trabajaba, no trazaba, no participaba y se la pasaba bromeando sobre lo que decíamos o con algún compañero. Y cuando se le establecía un límite entonces surgía el episodio de rabieta, de manera violenta, con llanto, tomaba su mochila y decía que él se iba a su casa. Con sus compañeros no era todo juego, ya que ellos debían jugar a lo que él quería, si no era así, nuevamente venía un rabieta en el recreo. Si teníamos que hacer planas, dictado, lo que fuera que implicara escribir “era muy cansado” y “teníamos que ayudarlo”, así pasamos por diversos episodios intermitentes de rabietas.

Como en el caso anterior se empleó la estrategia de las emociones y las herramientas descritas con anterioridad. También realizamos una situación a partir del libro “Monstruo de los Colores” de Anna Llenas que da a cada emoción un color.

Situación Monstruo de los colores

Tiempo: Una semana

Organizador Curricular 1	Autoconocimiento	Organizador Curricular 2	Expresión de emociones
Aprendizajes Esperados	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente. • Dialoga para solucionar conflictos y ponerse de acuerdo para realizar actividades en equipo. 		
Actividades	<p>INICIO:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Se les presenta el libro Monstruo de los Colores y en plenaria se los lee. Les hacemos cuestionamientos sobre las emociones que identifican y que comenzamos a relacionarlo por medio de los colores que nos describe el relato. <p>DESARROLLO:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ A continuación habiendo identificado los colores de las emociones por medio de fichas en el aula, pasamos a describir escenarios en donde ellos tienen que describir cada uno la emoción que les provoca cada situación, éstas son situaciones que vivimos diariamente en nuestro colegio, tener que usar cubrebocas, enfermarnos, esperar tu turno, que algún compañero nos gane el turno de un juego o juguete, etc. ✓ Emocionómetro: <p>Dibujaremos un monstruo en una cartulina de cada color según la emoción, podemos hacerlo los adultos ó bien los niños dependiendo de las edades. Colocaremos escrito el nombre de la emoción en la cartulina. Engancharemos las cartulinas una detrás de otra creando un “mural” con cada emoción. Buscaremos pinzas distintas (un identificador de cada niño). La idea es colocarlo en un lugar de fácil acceso para que puedan cambiar la pinza cuando quieran. Al finalizar cada día en un periodo de una semana pediremos a los niños que expliquen el porqué de su estado, tomando de esta manera consciencia de lo que genera dicha emoción.</p> <p>Cierre:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ En función de la emoción que más hayan elegido en la semana, los niños decorarán su monstruo del color correspondiente y elaborarán una frase, “Mi monstruo es rojo porque he sentido mucho enojo”, por ejemplo. Compartiremos en plenaria nuestro trabajo. 		

Esta actividad sirvió mucho para que Enrique al final pudiera darle nombre a lo que siente, como enojo porque no juegan con él. Es ahí en donde nosotras como maestras le apoyamos mediante el diálogo a comprender que sus compañeros también tienen derecho a escoger el juego que realizarán y que debemos entender las emociones de los demás también. En este caso, sus padres decidieron visitar a un especialista que le pudiera ayudar a manejar sus emociones. Sobre todo la profunda tristeza que le generaba que sus compañeros no quisieran jugar con él.

Como maestras tratamos de integrar a todos los niños, pero tenemos ciertos límites en cuanto a las relaciones y emociones que los padres tienen con ellos y el modo como ellos le instruyen enfrenten sus conflictos con sus compañeros.

Enrique logró trabajar en el aula, adoptar las reglas de trabajo mediante el uso de límites simples y consecuencias que poco a poco fue aceptando y cumpliendo sin generarle frustración. Se volvió un niño muy cariñoso con nosotras y sus periodos de rabietas que alteraban todo el ritmo de trabajo en el aula se controlaron. Sus compañeros mediante el diálogo aceptaron integrarlo más a las actividades mediante la negociación y a pelando ante ellos por la empatía hacía Enrique, que se entristecía enormemente cuando ellos no querían jugar con él.

3.3 Alcances y Limitaciones

Los resultados más oportunos en ambos casos y en otros que se han dado en mi experiencia en el aula, son que los niños se adaptan a su grupo y se apropian de las reglas y normas grupales. Se logra crear ambientes de trabajo más sanos, en la que los niños tienen espacios más centrados en el aprendizaje que en distraerse por comportamientos inapropiados que pueden llegar a ser molestos.

La realidad es que los niños tienen comportamientos diferentes en el aula y su casa. Todo aquello por lo que trabajamos, se puede venir abajo y lo vemos, en el momento en el que los niños entran a su auto a la salida de la jornada escolar.

Para nosotras las maestras los logros son visibles: los niños alcanzan sus objetivos de grado, cumplen las reglas del aula, respetan turnos, utilizan el diálogo para expresar lo que sienten y sobre todo, para mí lo más importante es lograr establecer lazos de confianza con ellos y al mismo tiempo, reconocerse como una figura de autoridad. Y creo que en esto radica el éxito de estas estrategias, los niños saben, que sin excepción habrá una consecuencia cuando deciden no seguir una regla.

Al mismo tiempo me queda claro, es el punto débil para los padres, pueden imponer reglas, pero su ejecución no se lleva a cabo, o si se señala la falta, la consecuencia es difícil de cumplir, y a veces terminan por olvidarla. Esto en el mejor de los casos, porque en la mayoría de los casos como los aquí expuestos, los padres de familia obstaculizan justificando a sus hijos de todas sus acciones inapropiadas. De esta forma las limitaciones más claras son los padres de familia, los cuales confunden el amor con límites ambiguos, y al llegar los pequeños al aula, no han tenido espacios donde experimentar el manejo de sus emociones, muchas veces se topan por primera vez con una negativa a cerca de aquello que desean hacer y al no haberlo vivido previamente, hay un choque muy fuerte, emociones que no saben manejar. Al ser una escuela particular, al trabajar con los límites de los niños puede ser un riesgo. En primer caso, los padres argumentaron que se estaba estresando al niño, imponiéndole consecuencias innecesarias, aunque la propietaria del colegio, reconocía el comportamiento es inadecuado, es más importante para ella la permanencia de un alumno en su matrícula. Afortunadamente pudimos, establecer confianza con el niño y lograr que poco a poco se adaptara y respetara las reglas.

CONCLUSIONES

Al realizar este trabajo, y poder mirar en retrospectiva los dos casos narrados con antelación, y viviendo con el regreso de la pandemia escenarios parecidos con cada nueva generación reafirmo la importancia en que tanto docentes como padres debemos fortalecer en los niños valores prosociales, que ayuden a los niños a integrarse a nuevos contextos. Éstos valores facilitan el su adaptación y establecen un ambiente sano para avanzar en todos los objetivos que pueda tener el colegio para ellos. Es en la propia experiencia cuando observamos niños que llegan a éste nuevo contexto sin tener establecidos límites, sin haber experimentado la tolerancia a la frustración y sin ejercer la autorregulación, tener un choque ante no tener en los adultos como prioridad sus necesidades individuales y tener que cooperar, compartir y ser tolerantes ante las necesidades de otros miembros del grupo.

Me queda muy claro que es ese choque el que muchas veces lleva a éstos pequeños hasta la angustia o sufrimiento y son los mismos padres quienes tratando de protegerlos de aquello que consideran injusto, quienes nos ponen piedras en el camino para integrar de manera positiva a sus hijos.

Con cada caso es importante considerar los aspectos individuales de cada pequeño, en algunos de los casos nos vemos limitados al respecto, porque los padres no suelen ser honestos en cuanto a lo que sucede en sus casas y el manejo que tiene con los niños. Considero que en muchos casos me falta articular con ellos, los padres de familia, las estrategias, pero al ser considerados en un colegio privado como clientes, tenemos los limitantes de no poder contradecir aquellos que ellos nos cuentan como realidad, por más evidente que sea que no es el caso.

Por ellos debo retomar a partir de estas experiencias que siempre, como maestra debo establecer normas claras, establecer límites, generar confianza y evaluar todos los aspectos que puedan estar influyendo en el niño para favorecer su conducta. Estos escenarios serán cada vez más constantes, debido a la evolución de las familias, sus necesidades y la misma evolución de los valores. Lo que nunca cambiará es que cada uno de los niños debe ser el centro de nuestra atención para lograr como mi formación académica profesional siempre me inculcó, el desarrollo integral del niño, y esto sólo se logra dando un alto valor al desarrollo

socioemocional, como el de aquellos contenidos académicos y la propia integridad física de los niños.

Sé que las experiencias acerca de la adaptación social de los niños seguirán generando nuevos retos y con ellos mi compromiso en continuar explorando diferentes herramientas y estrategias para llevar de la mano con la base teórica académica. Es por ello que mi más grande satisfacción, más que lograr un avance académico en los niños o bien lograr su proceso de lectoescritura, es que a pesar de ser un villano que impone reglas, me convierto en su querida miss, a la que escucha, abraza y con la cual se divierte y le dice “Te quiero”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Administración del Sistema Portuario Nacional Marina. (s/f). *Ubicación-Puerto de Coatzacoalcos*. Recuperado de: <https://www.puertocoatzacoalcos.com.mx/nuestra-ubicacion>.
- Alonso, M. (1985). *La afectividad en el niño*. (2da. ed.). México: Editorial Trillas.
- Becker, W. (1989). *Los padres son maestros*. (2da. ed.). México: Editorial Trillas.
- Deval, J. (1994). *El desarrollo humano*. España: Siglo XXI.
- Palacios, J. Marchesi, A., Coll, C. (1990). *Desarrollo psicológico y educación*. España: Alianza Editorial.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes Clave para la educación integral*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Educación Preescolar*. Planes y programas de Estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. México: SEP.